

PARAPSIKOLOGIA EN LA DECADA DEL '90¹

Gertrude Schmeidler²

Alejandro Parra, editor de la *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, me pidió escribir sobre la parapsicología en la década del '90 –una década de estudios tan interesantes que este breve informe no podrá hacer justicia con todos. Mi artículo pasará revista del espectro de estas investigaciones parapsicológicas, y luego elegiré un tema para comentar sus aspectos más relevantes.

En un extremo del espectro se encuentran los relatos de experiencias extraordinarias, como los viajes fuera del cuerpo y el contacto con espíritus, *poltergeist* y fantasmas. Son como las memorias de los exploradores de nuevos continentes. Describen maravillas que nos abren nuevos horizontes acerca del potencial humano y del universo.

Algunas de estas memorias son verdaderas, pero sabemos que otras no lo son. Hay dos revisiones críticas que nos orientan acerca de los que debemos aceptar (p.e. Alvarado & Zingrone, 1995, sobre *hauntings* y Stokes, 1997, sobre casos espontáneos). Donde ellos demuestran que muchos relatos independientes se confirman unos a otros, cada uno de los relatos, a su vez, se apoyan mutuamente. Mencionaré aquí un ejemplo (de Stokes) de esta confirmación: en muchos de los casos en donde alguien "vió" la alucinación de una persona -y otros que tuvieron casi la misma alucinación. ¿No estaría esto provocado por el pensamiento? Por detrás de esta visión alucinatoria, ¿hubo una realidad objetiva?

En el otro extremo tenemos la investigación que proviene de físicos e ingenieros: teorías excitantes sobre las relaciones del tiempo, el espacio, y la conciencia (p.e. Tiller, 1993). Estas también pueden ampliar nuestro concepto del universo y de cómo la mente forma parte de él. Tan diferentes como son las fórmulas de los físicos de las experiencias individuales, los dos extremos del espectro convergen. Ambos exploran los mismos problemas básicos: si debemos o no ampliar los límites aceptados de la realidad.

En medio de este espectro se encuentra un área igualmente excitante. Se trata de explorar la manera a través de la cual hacemos uso de estas misteriosas habilidades ESP o PK que los físicos clásicos no pueden explicar. El trabajo científico permite hacer descubrimientos asombrosos. Demuestra que el potencial humano va más allá de lo que los libros de texto nos dicen. Y lo que es mejor, demuestra que es lo que favorece o impide usar la ESP y la PK. Para ampliar nuestra comprensión, el tema que desarrollaré será esta investigación reciente que se adiciona con la evidencia anterior. Describiré algunos ejemplos para luego unir esto a sus autores, especulando acerca de sus implicaciones. La investigación en laboratorio, así como las experiencias extraordinarias, exigen nuevas teorías que se ajusten a ellas.

El primer ejemplo apunta hacia una vieja cuestión: Mirando fijamente a alguien, ¿quién no se dio cuenta que una mirada tuvo un impacto sobre una determinada persona? La respuesta puede ser controvertida. Algunos pueden decir que sí, porque cuando trataron de mirar a alguien, la

¹ Artículo original enviado por la autora a la *Revista Argentina de Psicología Paranormal*. Traducido del inglés por Alejandro Parra. Supervisado por Jorge Villanueva.

² Psicóloga clínica e investigadora en parapsicología. Ha sido Profesora de psicología en el Departamento de Psicología del City College of the City University of New York, en New York. Ha sido presidente de la American Society for Psychical Research, y la Parapsychological Association, y sus contribuciones en parapsicología han tenido alcance internacional. Es autora de *ESP and personality patterns* (Yale University Press, 1958, con R.McConnell), *Extrasensory Perception* (Atherton Press, 1969) y *Parapsychology and psychology: Matches and mismatches* (McFarland, 1988), y más de cien artículos en diversas publicaciones de parapsicología.

persona observada se daba vuelta. Otros, especialmente los científicos ortodoxos, se mofan de esto por dos razones: (1) el observador pudo haber hecho algún ruido que la otra persona escuchó, o (2) la persona observada se dio vuelta por mera casualidad.

Pero ahora un inteligente diseño experimental estudió ambas explicaciones. La persona a quien se va a mirar fijamente se sienta tranquila, sola, en una habitación con una cámara de TV. El observador está en una habitación distante y mira fijamente solo la imagen de la TV. Así se eliminan indicios sensoriales, como susurros u otros ruidos. ¿Y qué pasa con la coincidencia? Queda eliminada también porque la mirada fija ocurre solamente en intervalos seleccionados al azar. Se compara luego la actividad de la persona observada en esos intervalos con la actividad en otros intervalos, cuando la persona mira para otro lado.

El grupo de investigaciones de Braud, Shafer, y Andrews (1992) usó este método y registró la actividad autónoma de las personas observadas (sus reacciones corporales). Durante los intervalos de mirada fija, el cuerpo de los observados mostró una intensa actividad del sistema nervioso simpático (se sintieron más incómodos) respecto a los otros intervalos. Aquí hubo una prueba de que la mirada fija tiene un efecto real.

Braud, Shafer, y Andrews no detuvieron su investigación aquí; después hicieron otra serie de experimentos para chequear sus resultados. Pero para los experimentadores esto resultó éticamente problemático porque su investigación había puesto a los sujetos en un estado de ansiedad. En la última serie, los experimentadores trataron de hacer que sus sujetos tuvieran sensaciones agradables. Lo hacían en sesiones de entrenamiento preliminar con personas conocidas, entre amigos y buscando mirarse entre sí. Después de este entrenamiento, repitieron el primer procedimiento. Y encontraron nuevamente una diferencia significativa entre periodos de mirada fija (ausencia y presencia), pero esta vez los cuerpos de las personas observadas estaban más calmos con mirada fija que sin ella. Parece una proeza de fuerza y de habilidad. Cuando el método cambió, se produjo una inversión en la predicción de los resultados.

Series posteriores con variantes de este método (Braud, Shafer, y Andrews, 1996) confirmaron estos resultados y agregaron otros nuevos. Por ejemplo, sus sujetos hicieron un test de personalidad para medir cuánta ansiedad sentían en situaciones sociales. Los puntajes de personalidad correlacionaban con el efecto de ser observado: había más calma en los sujetos más ansiosos, quienes lo necesitaban más.

Esto demuestra (como lo hacen otros experimentos) que de alguna manera -pero nos sabemos cómo- las intenciones de una persona pueden influir directamente las reacciones de otra a distancia. No existe una teoría física aceptada que lo explique; por lo tanto exigirá una nueva base teórica para las variables físicas. Pero aun antes de tener esta teoría, es posible hacer uso de este estudio: Esto sugiere la eficacia de la sanación psíquica (para la cual existe también mucha evidencia de otros estudios profundos).

Vamos ahora a otro laboratorio, y a otra vieja cuestión: ¿Tenemos premoniciones que verdaderamente preanuncian el futuro? Aquí nuevamente, algunos dicen que sí pero los científicos ortodoxos pueden "explicar" estos casos. Argumentan que si una premonición llega a ser verdadera pudo haber sido solo una inferencia correcta de lo que ya se conoce, o una mera coincidencia, o que alguien que estaba ansioso, temiendo siempre lo peor, diera mayores posibilidades de que, eventualmente, ocurra un presentimiento.

Radin (1997) estudió los presentimientos en laboratorio. Primero preparó 40 fotografías para que sus participantes las vean. La mayoría de las imágenes eran calmas y placenteras, pero otras eran repulsivas o despertaban diferentes emociones muy desagradables. Una computadora determinaba aleatoriamente el orden de visión de las imágenes, y ni Radin ni los sujetos sabían si la próxima imagen sería placentera o desagradable. Se registraban las respuestas corporales de los participantes en cuatro periodos de cinco segundos cada uno: antes de ver la imagen, mientras veían la imagen, después de verla, y en los dos periodos restantes la pantalla permanecía en blanco.

Como se esperaba, las respuestas corporales mostraron cierta excitación. Los participantes se iban calmando nuevamente en los cinco segundos que la pantalla permanecía en blanco. Todo

esto coincide con lo que se sabe de otro trabajo que usó métodos similares. Pero a diferencia de éste, los resultados aparecen en el período *anterior a ver* la imagen. Cuando la próxima imagen iba a ser intensa, en el período *anterior a ver* la imagen el participante mostraba más excitación que cuando la próxima imagen iba a ser calma. Las reacciones fisiológicas de los participantes que respondían a un evento emocional que estaba por ocurrir, mostraban un concimiento previo de esto.

Tan pronto como se hizo esta investigación, sus resultados significativos se repitieron dos veces: una vez por Radin mismo y otra vez en otro laboratorio (Bierman & Radin, 1997). Radin sugiere que la excitación premonitoria es como una "respuesta de orientación" que los animales (incluyendo los humanos) muestran a un estímulo inesperado. Esta respuesta de orientación nos prepara para un posible peligro. Lo que Radin encontró fue una preparación parapsicológica: un cambio corporal que prepara al sujeto para un evento futuro desagradable.

Es digno de atención que esta investigación, así como la investigación de Braud *et al.*, midió los cambios corporales como variable, y Radin comenta que el estado de vigilia conciente no acompañó a las respuestas corporales. Quizá deberíamos ampliar la famosa frase "la sabiduría del cuerpo" de Cannon de modo que incluya a la ESP como parte de esta sabiduría.

Otra investigación estudió la actividad conciente. Mencionaré brevemente, en orden cronológico, cuatro tipos recientes de resultados. Tres confirman y amplían el trabajo anterior, el cuarto es nuevo. Usted descubrirá que los cuatro llegan a la misma conclusión: el puntaje ESP es más alto cuando los sujetos se sienten relajados y confortables con el procedimiento y cuando se sienten en libertad, calmos e interesados:

1. Se ha dicho que los extravertidos tienden a obtener puntajes de ESP más altos que los introvertidos, y Honorton y Bem (1998) describieron una confirmación parcial de la expectativa. En los tests de ESP de respuesta libre, los puntajes ESP de los extravertidos eran significativamente más altos que los de los introvertidos, pero en los tests de ESP de respuesta rigurosa, los resultados eran ambiguos. Esto sugiere un amplio campo de interrelaciones que deben ser estudiados. ¿Los extravertidos gozan de mayor libertad en los tests de ESP de respuesta libre pero les desagrada lo constrictivo de los tests de respuesta rigurosa? ¿Los introvertidos se sienten más cómodos con tests de ESP de respuesta rigurosa, donde las respuestas son conocidas y estructuradas? ¿Hubo otras condiciones de experimentación de importancia clave? ¿Los introvertidos obtendrán más puntajes ESP que los extravertidos cuando las condiciones de investigación sean preparadas de modo que los introvertidos se sientan más confortables que los extravertidos? Estas son preguntas que solo la investigación del siglo que viene podrá contestar.
2. Cuando se experimentó con participantes creativos en ganzfeld se descubrió algo impresionante. Con este diseño, un agente trata de enviar objetivos por ESP. El sujeto se sienta tranquilo, lleva puestas unas gafas que permiten el pasaje uniforme de luz a los ojos, y auriculares que permiten el pasaje uniforme de sonido a los oídos. Después de unos 25 minutos, se le muestran al participante cuatro posibilidades (una de las cuales es el objetivo) y elige aquella que se asemeja más a los pensamientos que vinieron a su mente durante el ganzfeld. Meta-análisis (resúmenes estadísticos) de la investigación ganzfeld muestran resultados altamente significativos de ESP en la elección del objetivo, aunque por supuesto no todo el mundo tuvo éxito. Entonces Schlitz y Honorton (1992) estudiaron un grupo de sujetos muy creativos. Sus puntajes fueron notablemente altos, mucho más que el promedio de ciertos de otros sujetos. Esto es importante porque se complementa con la mayor parte de la investigación de la creatividad y la ESP. Los creativos son flexibles, vitales, interesados y abiertos y tienden a obtener altos promedios de ESP ¿Podría ser ésto el modelo para el éxito extrasensorial?
3. Anteriormente, muchos experimentos demostraron que los puntajes ESP tenían relación con los puntajes del "Test de Mecanismo de Defensa." Este test consiste en que los participantes

respondan a imágenes vagas e imprecisas. Los puntajes muestran si una persona las ve como amenazantes y reacciona defensivamente, o reacciona más abiertamente. Los sujetos más defensivos tienden a obtener puntajes más bajos de ESP que aquellos que son más abiertos. Recientemente, Haraldsson y Houtkooper (1995) meta-analizaron diez experimentos de este tipo en Islandia y encontraron una relación significativa; Watt (1994) meta-analizó otra serie de experimentos; los cuales también fueron significativos. Ambos meta-análisis confirmaron los primeros hallazgos según los cuales el sentimiento de amenaza y actitud de defensa inhibe la ESP, aunque en ambos se encontró que el efecto de magnitud era pequeño. Me pregunto si el efecto de magnitud sería mucho más grande si el test se usara solamente con participantes que sienten que la ESP es algo amenazante. Alguien que cree que la ESP ocurre podría encontrar sus implicaciones aterradoras: los que no creen en la ESP también se asustarían porque la ESP trastorna su visión del mundo. Por eso, los puntajes de defensividad deberían estar relacionados con los éxitos de la ESP, pero otros, por el contrario, ven con agrado la posibilidad de que la ESP exista, y no se sienten amenazados por ella. Si excluimos a este último grupo, ¿podemos considerar esta evidencia más claramente e incluso más fuerte?

4. Ahora, la investigación nueva. Hace dos años, se obtuvieron resultados de ESP muy fuertes en relación con los puntajes de un test de personalidad diferente, el "Sensation-Seeking Scale" [Escala de Búsqueda de Sensaciones]. Este estudio ha sido altamente valorado en psicología; Curtis y Wilson (1997) lo aplicaron por primera vez en un cuidadoso y extenso proyecto de ESP, porque lo encontraron significativamente relacionado con el éxito de la ESP. Hubo resultados notables de una de las cuatro sub-escalas de Búsqueda de Sensaciones. (Las cuatro subescalas son Búsqueda de Aventura y Emoción, Búsqueda de la Experiencia, Desinhibición, y Susceptibilidad al Aburrimiento). Aunque otros puntajes también demostraron sus relaciones con el éxito de la ESP, la variable "Búsqueda de Experiencia" se impuso en primer lugar; esta sola responde a un impresionante 47% de la varianza de los puntajes ESP. ¿Esto no se ajusta bien con otros estudios? Aquellos que tienen altos puntajes en "Búsqueda de experiencia" son más abiertos y menos defensivos. Los individuos creativos son buscadores de experiencias. Los extravertidos disfrutan de la novedad (la experiencia nueva) pero tienen pocas oportunidades cuando se limitan a un procedimiento de respuesta rigurosa. Como vemos, diferentes estudios se enlazan unos con otros.

Ahora un rápido repaso de lo que, solo sobre este tópico, nos ha demostrado la década de los noventa. Nuestros cuerpos responden a la entrada de la ESP, aunque a veces no nos percatamos de ello. Cuando tratamos de hacer conscientes las respuestas ESP, las condiciones del test agradables o desagradables se combinan con nuestras preferencias de personalidad que nos ayudan a definir nuestros aciertos y errores.

Esto nos ofrece una descripción, a grandes rasgos, del momento en que la ESP está en condiciones de funcionar o quedar inhibida, pero esta descripción está incompleta. Necesitamos completarla. Pero también hay muchas otras causas que, seguramente, determinan el éxito, pero hasta ahora han sido inexploradas. Queda mucho por hacer en el próximo siglo, de modo que tengamos un mejor cuadro de situación.

*14038 Sunset Blvd.,
Whittier, CA 90602. USA
gschmeidler@worldnet.att.net*

REFERENCIAS

ALVARADO, C. S. & ZINGRONE, N. L. (1995). Characteristics of hauntings with and without apparitions: An analysis of published cases. *Journal of the Society for Psychical Research*, 60, 385-397.

BIERMAN, D. J. & RADIN, D. I. (1997). Anomalous anticipatory responses on randomized future conditions. *Perceptual and Motor Skills*, 84, 689.

BRAUD, W., SHAFER, D., & ANDREWS, S. (1992). Electrodermal correlates of remote attention: Autonomic reactions to an unseen gaze. En Henkel, L. A. & Schmeidler, G. R. (Eds.) *Research in Parapsychology, 1990* (pp. 7-11). Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

BRAUD, W., SHAFER, D., & ANDREWS, S. (1996). Further studies of autonomic detection of remote staring: Replications, new control procedures and personality correlates. En E. W. Cook (Ed.). *Research in Parapsychology 1992* (pp. 1-6). Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

CURTIS, J. T. & WILSON, J. P. (1997). Sensation seeking and ESP test performance. *Journal of the Society for Psychical Research*, 62, 1-21.

HARALDSSON, E. & HOUTKOOPER, J. M. (1995). Meta-analyses of 10 experiments on perceptual defensiveness and ESP: ESP scoring patterns and experimenter and decline effects. *Journal of Parapsychology*, 59, 251-271.

HONORTON, C., FERRARI, D. C., & BEM, D. J. (1998). Extraversion and ESP performance: A meta-analysis and a new confirmation. *Journal of Parapsychology*, 62, 255-276.

RADIN, D. I. (1997). Unconscious perception of future emotions: An experiment in presentiment. *Journal of Scientific Exploration*, 11, 163-180.

SCHLITZ, M. & HONORTON, C. (1992). Ganzfeld psi performance within an artistically gifted population. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 86, 93-98.

TILLER, W. A. (1993). What are subtle energies? *Journal of Scientific Exploration*, 7, 293-304.

WATT, C. A. (1994). Meta-analysis of DMT-ESP studies and an experimental investigation of perceptual defense-vigilance and extrasensory perception, En E. w. Cook & D. L. Delanoy (Eds.). *Research in Parapsychology, 1991* (pp. 64-68). Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

WATT, C. A. (1998). Perceptual defense/vigilance and extrasensory perception: A successful replication study and a comparison of explicit and implicit measures. En N. L. Zingrone, M. J. Schlitz, C. S. Alvarado, & J. Milton (Eds.). *Research in Parapsychology 1993* (pp. 120-123). Metuchen, NJ: Scarecrow Press.